

RELACIÓN ENTRE LA GEOPOLÍTICA Y EL FENÓMENO DE LA POLARIDAD

Alfonso Renato Vargas Murillo¹

Fecha de publicación: 01/02/2016

SUMARIO: Introducción, 1. La Geopolítica, 1.1. La Geopolitik Alemana, 1.2. La Escuela Anglosajona, 1.3. La Escuela Estadounidense, 1.4. La Escuela Latinoamericana, 1.4.1. La visión Geopolítica Peruana, 2. La Polaridad, 2.1 La Bipolaridad, 2.2 La Unipolaridad, 2.3. Multipolaridad: Entre lo factico y lo teórico. Conclusiones. Bibliografía.

RESUMEN

El presente trabajo, aborda el tema de la geopolítica y su relación a la polaridad, primero desde una óptica conceptual, definiendo a la geopolítica según las diversas escuelas, sus diferencias y similitudes, y a la polaridad, diferenciándolo de otros términos como el de “polarización”.

Por último, estableceremos una tipología de la polaridad, en base a un análisis del estado actual de las relaciones de poder internacional y de los polos dominantes basados en experiencia histórica, pero en su doble dimensión (fáctica y teórica).

Palabras Clave: Geopolítica, polaridad, multipolaridad, unipolaridad, bipolaridad.

¹ Estudiante de la Escuela Profesional de Derecho de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Privada de Tacna y de la Escuela Académico Profesional de Historia de la Facultad de Educación, Comunicación y Humanidades de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.

INTRODUCCIÓN

Podemos definir a la geopolítica como la ciencia que estudia la relación entre el espacio y la vida de los Estados, basándose en los factores geográficos, históricos, económicos, demográficos, sociológicos, para poder lograr un completo diagnóstico de la realidad nacional, su posición en el orden internacional, y así elaborar una política orientada a la obtención de fines y la satisfacción de necesidades,

El fenómeno de la polaridad, está estrechamente relacionado con la geopolítica, en cuanto la identificación de las relaciones internacionales de poder, es fundamental en todo análisis geopolítico, pues este influye en la obtención de objetivos nacionales, los cuales pueden colisionar con los intereses de otros países, especialmente en aquellos que tienen una posición hegemónica, por tanto sirve como base para plantear (y replantear) las políticas de gobierno, haciendo énfasis en la seguridad nacional y el desarrollo integral.

El presente trabajo pretende dar aproximaciones conceptuales basadas en diversos estudios sobre la geopolítica y la polaridad, y en la medida de lo posible, describir la relación que existe entre éstas y el estado del panorama actual.

Por tanto, primero definiremos el concepto de geopolítica, según las diversas escuelas, así como de la polaridad y estableceremos una tipología con una breve aproximación histórica que ilustre cada “orden” polar; así como algunas teorías sobre la situación actual del mundo. Como propósito superior de este trabajo, se busca brindar al lector, ya sea estudiante o profesional, una visión más amplia acerca del tema.

1. LA GEOPOLÍTICA

Para entender las diferentes concepciones geopolíticas del mundo, las relaciones internacionales y como se plasman estas en el desarrollo y seguridad de los Estados, es necesario precisar qué es la geopolítica.

La concepción que se tenga de la geopolítica varía según las diferentes escuelas (como la alemana, la anglosajona, la estadounidense, la latinoamericana) resaltando en algunos casos su carácter científico como en la escuela alemana y la latinoamericana que toma como referencia a la primera, la preferencia por la geografía política de la escuela anglosajona (y

estadounidense) concibiéndola como un mero instrumento o técnica para el estadista y el militar.

La Geopolítica como ciencia es creada por el sueco Rudolf Kjellen y desarrollado por los alemanes Ratzel y Haushofer (CAEN, 2007, pág. 16), quien la define como la ciencia que estudia “la influencia de los factores geográficos, en la más amplia acepción de la palabra, sobre el desarrollo político en la vida de los pueblos y Estados” (Cairo, 2012, pág. 337) este desarrollo partía de una visión organicista del Estado, la cual se materializa en su obra cumbre “El Estado como forma de vida”, y en este sentido al considerar el Estado como un organismo viviente, la geopolítica estudiaría el desarrollo y la evolución natural de los Estados.

La Geopolítica de Kjellen se desarrolla desde una crítica a la Ciencia Política que había estado dominada por juristas, quienes concebían al Estado como una creación de la ley, la Geopolitik de Kjellen en este sentido buscaba “recubrir el esqueleto legal con carne y sangre socio-geográfica.” (Cairo, 2012, pág. 338)

1.1. LA GEOPOLITIK ALEMANA

Esta disciplina se desarrolló en Alemania, sobre la misma visión organicista de Kjellen, en el periodo de entreguerras especialmente por el general Haushofer quien define a la geopolítica como “la ciencia de las formas de vida en los espacios vitales naturales, considerados en su vinculación con el suelo y su dependencia de los movimientos históricos.” (Cairo, 2012, pág. 338)

La geopolítica o *geopolitik* alemana, cumplió un rol fundamental en el proyecto nacionalsocialista (a raíz de la incorporación del término darwinista del “espacio vital” o “*Lebensraum*” a la geopolítica, inicialmente por Ratzel (1897) desde la geografía política, y posteriormente por Haushofer que le dio un giro más agresivo definiendo al espacio vital como como “el ámbito necesario para la subsistencia y la seguridad de un pueblo.” (Cairo, 2012, págs. 340-341) y a raíz de esto, como señala Heriberto Cairo, utilizan el termino alemán para diferenciar aquella visión geopolítica que estuvo al servicio del régimen hitleriano, de aquella geopolítica “científica no contaminada”, pero como señala el mismo autor, es discutible en cuanto la geopolítica si es que no se subordina al poder político, intenta colaborar con él. (Cairo, 2012, pág. 339)

Otra definición desde la escuela alemana la brinda Hernan Franke, quien señala que la geopolítica “es la ciencia de la relación entre el espacio

y la política, que tiende en especial a mostrar cómo pueden transformarse los conocimientos geográficos en caudal intelectual para los dirigentes políticos”. (CAEN, 2007, pág. 18) De esta definición se desprende la concepción de la geopolítica como sustento científico del accionar político.

1.2. LA ESCUELA ANGLOSAJONA

Desde la visión anglosajona, Halford Mackinder en 1904, define la geopolítica como: “la ciencia que estudia los hechos políticos, considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tienen repercusión según la importancia de los estados”. (CAEN, 2007, pág. 16) Esta concepción de la geopolítica, considera al espacio geográfico como un aspecto importante en los procesos políticos y la política exterior, mas no es determinante como en el caso alemán.

A su vez, Mackinder desarrolló la teoría del “Heartland”², el corazón de Asia, ante la Royal Geografic Society en 1904 (Valdés, 2004, pág. 76), la cual será vital en la dialéctica potencias del mar - potencias de tierra, como señala en su artículo “The Geographical Pivot of History” (1904) en la revista Geographical Journal, nos dice que las potencias de la tierra como Rusia o Alemania y el bloque Euroasiático son bárbaros, incivilizados, los cuales “Si se quedaran en su espacio territorial, en el caos de su propio mundo, acaso no constituyeran un gran peligro.” (Rubio Plo, 2004, págs. 1-4) Pero con el avance de la ciencia y la tecnología, y de los medios de comunicación como los tranvías (que podían conectar Eurasia, integrándolo en un gran bloque económico) y en el hecho de que países como Alemania y Rusia tuvieran presencia en el mar, vio un inmenso peligro para la hegemonía del bloque marítimo anglosajón (potencias del mar). (Rubio Plo, 2004, pág. 6)

1.3. LA ESCUELA ESTADOUNIDENSE

Siguiendo básicamente los planteamientos de Mackinder, la escuela estadounidense, en Hans Wigert, define a la geopolítica como “Es la ciencia que trata de la dependencia de los hechos políticos con relación al suelo”. (CAEN, 2007, pág. 18) A propósito de esta definición el CAEN señala que:

² Jose Luis VALDEZ UGALDE, señala que Mackinder sostenía que “los territorios asiáticos, en particular su centro (Heartland), tenían un desagüe hacia el continente o hacia el Artice, y por lo tanto estaban fuera del alcance del poder marítimo.” Esto pondría a Rusia en virtud de su situación geopolítica única como la nación más poderosa. (p. 76-77)

“La Geopolítica como geografía política aplicada a la política del poder nacional y a su estrategia de hecho en la paz y en la guerra al relacionar todo desarrollo histórico con las condiciones de espacio y suelo, y al considerar la historia misma como determinada por estas fuerzas eternas, la geopolítica intenta predecir el futuro.” (CAEN, 2007, pág. 18)

También tenemos la definición de Andres Dorpalen quien señala que "La Geopolítica es una técnica política que se basa en los descubrimientos de la geografía, especialmente de la geografía política, la historia, la antropología, la geología, la economía, la sociología, la sicología y otras ciencias que combinadas pueden explicar una situación política determinada". (CAEN, 2007, pág. 18)

En esta visión se observa mejor la posición estadounidense, en contraposición a la alemana, quien considera a la geopolítica como una técnica, que se sirve de los avances de las diversas ciencias, que permiten explicar y desarrollar la política nacional e internacional, como el mismo afirma "La Geopolítica considera que su misión es la de establecer los objetivos políticos y señalar el camino para alcanzarlos". (CAEN, 2007, pág. 18)

Es necesario señalar, que la visión geopolítica estadounidense, ha tenido variaciones en cuanto teoría y práctica, según la posición en la que se encontraba este país en la estructura internacional, teniendo especial importancia cuando se produce lo que algunos estudiosos llaman “el momento unipolar”.

1.4. LA ESCUELA LATINOAMERICANA

Frente a la última visión, difiere la escuela latinoamericana, en cuanto muestra mayor influencia de la escuela alemana al considerar a la geopolítica una ciencia, como define por ejemplo el Argentino Jorge Atencio a la geopolítica como:

“la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evaluación de los estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político...Guía al Estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado y orienta al militar en la preparación de la Defensa Nacional y en la conducción estratégica". (CAEN, 2007, pág. 18)

A pesar de que otros, por ejemplo, el chileno Augusto Pinochet, siguiendo el planteamiento de Kjellen, afirmen que la Geopolítica es una rama de la Ciencia Política, que se sirve de los conocimientos de otras

ciencias, que permitan realizar un análisis de la situación actual de un país y proyectarse acorde a sus necesidades y objetivos, logrando bienestar. Definiéndola de este modo:

"La Geopolítica es una rama de las ciencias políticas que, basada en los conocimientos geográficos, históricos, sociológicos, económicos, estratégicos y políticos; pasados y presentes, estudia en conjunto la vida y desarrollo de una masa humana organizada en un espacio terrestre, analizando sus múltiples y recíprocas influencias (sangre suelo) para deducir sus objetivos y estudiar sus proyecciones, con el fin de lograr en el futuro un mayor bienestar y felicidad en el pueblo" (CAEN, 2007, pág. 20)

1.4.1. LA VISIÓN GEOPOLÍTICA PERUANA

La visión peruana, al igual que la visión latinoamericana mayoritaria, asume hegemónicamente el criterio alemán de considerar a la geopolítica como una ciencia.

Por ejemplo, el General (R) Edgardo Mercado Jarrín (Revista N° 1 - IPEGE - 1976) la define como:

"La Geopolítica es una ciencia que apoyada en los hechos históricos, geográficos, sociológicos, ecológicos, económicos y políticos, estudia en conjunto la vida y el desarrollo de un grupo humano organizado en un espacio dado, analizando sus múltiples y recíprocas influencias, para deducir sus objetivos y proyecciones, con el fin de lograr un mayor bienestar y seguridad para la Nación". (CAEN, 2007, pág. 19)

Del mismo modo Emilio Castañón Pasquel (Revista N° 1 - IPEGE - 1979) la definía como:

"la ciencia que estudia cómo optimizar las interrelaciones demográficas, socioeconómicas y políticas dentro de un espacio dado, con miras a crear en este y a favor de sus ocupantes un sistema de eficiencia colectiva que implique la seguridad, el bienestar y el desarrollo espiritual de la nación" (CAEN, 2007, pág. 19)

Esta visión geopolítica peruana, según Edgardo Mercado Jarrín, es integradora, en cuanto tiene fines económicos, políticos sociales y culturales, de este modo se basa en:

"obtener la ligazón económica, política, social y cultural permanente de nuestra rica variedad telúrica; transformar una sociedad incomunicada en una sociedad integrada; corregir la marginación de los sectores

mayoritarios de la población; articular físicamente el territorio; en síntesis: lograr las bases de la integración nacional” (Mercado, 1979, pág. 168)

Una concepción más actual, la brinda el “Centro de Altos Estudios Nacionales”, quienes definen a la geopolítica como: “Principios y fundamentos geográficos y políticos, sobre los cuales debe conducirse permanentemente un Estado, con la finalidad de alcanzar sus objetivos.” (CAEN, 2007, pág. 18)

2. LA POLARIDAD:

Las relaciones internacionales pueden definirse, en palabras de Darío Battistela, citado por Ricardo Hormazábal S. y Eduardo Carreño L. como el “conjunto de las relaciones que tienen lugar más allá del espacio controlado por los Estados tomados individualmente, cualquiera sea el actor – estatal o no – involucrado en estas relaciones, y cualquiera sea la naturaleza – política u otra – de estas relaciones” (Hormazabal S., Ricardo y Carreño L., Eduardo, 2006, pág. 5). Esta definición amplia, deja entrever el carácter multidimensional del fenómeno (y por ende la necesidad de un abordaje multidisciplinario), permitiéndonos ir más allá de las relaciones diplomáticas y evitar realizar interpretaciones reduccionistas del estado actual de dichas relaciones.

A lo largo de la historia, se han producido diversos cambios en la distribución de poder en el plano internacional, esto sería justificación suficiente para la validez del planteamiento de a partir de la “historia de las relaciones internacionales”, la cual se definiría en palabras de Juan Carlos Pereira como el “estudio científico y global de las relaciones históricas que se han desarrollado entre los hombres, los Estados y las colectividades supranacionales en el seno de la sociedad internacional” (Pereira C., Juan y Neila H., Jose Luis, 2001, pág. 3) afirmar que el fenómeno de la polaridad se nos presenta como categoría histórica. Las potencias que han surgido a raíz de los diversos procesos históricos han producido como consecuencia una determinada configuración del sistema internacional, donde se constituyen estas como “polos”.

Un polo, en palabras de Kepa Sodupe “se refiere a aquellos Estados que por su peso relativo poseen un papel esencial en la definición de la estructura” (Sodupe, 2002, pág. 30) En este sentido, en ese juego de poder, aquellos Estados convertidos ahora en “polos” a lo largo de la historia han sabido imponerse hegemónicamente, “dividiendo” el mundo en dos y con el avance y el surgimiento de las nuevas potencias, en múltiples bloques geopolíticos De este modo, cada coyuntura, esta revestida de un

determinado estado de lo que se denomina “polaridad”, lo cual, más que puro fenómeno (dado su carácter multidimensional, confluyendo elementos económicos, sociales, culturales, políticos, etc), surge como una posible categoría útil para el análisis histórico de las relaciones internacionales.

El término polaridad, para Kepa Sodupe, hace referencia a “la detección de polos dominantes” (Sodupe, 2002, pág. 54) la cual es muchas veces confundida con el término polarización que alude a “la tendencia de los distintos actores a agruparse en torno a alianzas o acuerdos más o menos estables” (Sodupe, 2002, pág. 54) lo cual puede ocurrir dentro de cualquier modelo de polaridad, siempre y cuando representa solo una característica relacional. De este modo, en el plano internacional:

“Cada paradigma geopolítico, cada régimen internacional obedece y se estructura en torno a una determinada polaridad -es decir, a una oposición básica de intereses entre potencias- la que articula las relaciones de todos los actores del sistema, y en cuyo contexto ejercen su dominio y hegemonía.” (Observatorio Austral de Geopolítica, 2009).

Como toda fenómeno, está sujeta a diversas interpretaciones, lo cual conlleva a la acentuación de algunos factores sobre otros, por ejemplo, en la definición de polo dada por Claudio Mutti, agrega “un “polo” es un centro catalizador que realiza la integración de un área geopolítica en la cual prevalecen comunes elementos de civilización.” (Mutti, 2012) Sobre esta última definición podríamos señalar, que aparentemente, en el plano práctico, la prevalencia de elementos comunes de civilización no sería un elemento fundamental, al menos si notamos que las relaciones internacionales actuales se basan en la *realpolitik* o realismo político, en este caso el elemento civilizatorio o cultural aparentemente tienen un lugar relegado o secundario, pero como veremos más adelante este aspecto ocupa un lugar fundamental, en cuanto las potencias emprenden procesos de “aculturación” de los países dependientes.

La polaridad en la estructura internacional, como señala Alejandro Deustua, “es definible por el número de actores relevantes de un sistema.” (Deustua, 2005) Estos actores relevantes, como los llama Deustua, son los polos dominantes. Los polos dominantes son “aquellos Estados cuyas capacidades o recursos, muy superiores a los del resto, afectan decisivamente a la configuración de poder” (Sodupe, 2002, pág. 53) Así, analizando los diversos procesos históricos, podemos diferenciar, como señaláramos anteriormente, tres tipos de polaridad: la unipolaridad (la hegemonía de Estado), la bipolaridad (dos Estados se disputan la

hegemonía, dividiendo al mundo en dos bloques geopolíticos) y la multipolaridad. (Múltiples bloques geopolíticos). En menor medida se usa los términos de tripolaridad, (Chomsky, 2001, pág. 14) cuando existen tres bloques geopolíticos definidos y apolaridad, cuando no se puede vislumbrar ninguno. (Hass, 2008)

Para llegar a la actual situación de la estructura de las relaciones internacionales, es necesario (dada su relación directa) enfocarnos en los tres primeros tipos, en cuanto se manifiestan en menos de los últimos cien años, especialmente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, siendo la secuencia de este modo: bipolaridad, unipolaridad, multipolaridad (esta última genera está aún sujeta a debate, como veremos más adelante). Siendo posible cuestionar la existencia plena de una u otra, según las diferentes visiones y teorías geopolíticas.

Alejandro Deustua, afirma que la evolución histórica de la polaridad sigue la siguiente secuencia “partiendo de diferentes y flexibles sistemas multipolares (ss XVII-XX), evoluciona hacia un rígido sistema bipolar (s XX) y se resume hoy en un sistema unipolar (s XX-XXI) de naturaleza y eficacia” (Deustua, 2005, pág. 4) En cuanto hoy, existe un debate sobre si nos encontramos en un mundo unipolar o en un mundo multipolar, iniciaremos definiendo la bipolaridad, siguiendo por la unipolaridad hasta la multipolaridad, en cuanto esta conjuga por un lado lo factico (como los bloques económicos y las potencias emergentes) y por otro lo teoría (por ejemplo la teoría del mundo multipolar sostenida por Alexander Dugin)

2.1. LA BIPOLARIDAD

David Curotto, señala que la bipolaridad es el estado “en el cual el ejercicio del poder es dominado por parte de dos superpotencias que sostienen ideologías opuestas dividiendo al mundo en dos bloques antagónicos, que se mantienen en una constante pugna por la supremacía, precisamente este fue el orden existente durante la denominada ‘Guerra Fría’” (Curotto, 2005, pág. 328). Esta definición, responde a una descripción concreta de la coyuntura de la Guerra Fría, pero en sentido *lato* podemos definir a la bipolaridad, como la existencia de dos polos dominantes, en constante pugna por ganar “espacios de influencia”.

El mundo bipolar, parte del final de la Segunda Guerra Mundial, donde emergen como dos grandes potencias, Estados Unidos de América y la URSS. Desde ese momento ambos países irradian su influencia en materia económica, política, militar, cultural e ideológica. En determinado momento la mayoría de países de todos los continentes se polarizan,

incluso llegando a dividir países en dos, como Corea o Vietnam, que representan el mejor ejemplo de las consecuencias de la bipolaridad y la pugna de poderes. La situación hegemónica de ambas ideologías encarnadas en los emergentes “polos” (liberalismo-socialismo/comunismo), fue consecuencia inmediata del fin de la Segunda Guerra, mundial, y en este sentido, como señala Alexander Dugin, necesitó que el fascismo sea derrotado “Con la desaparición del fascismo se aclaró el campo de la batalla entre la primera y segunda teorías políticas. Esta batalla tomó la forma de la Guerra Fría y dio a luz a la geometría estratégica del mundo bipolar que se prolongó durante casi medio siglo” (Dugin, 2012, pág. 17)

Como señala Fabio Iguavita Duarte, es la tensión generada entre los dos actores lo que generó cierta estabilidad, en este sentido, para los defensores de la bipolaridad, como Kenneth Waltz:

“el sistema internacional que emergió después de la Segunda Guerra Mundial era estable porque el duopolio del arsenal nuclear implicaba que los líderes de los dos bloques asumieran una mayor responsabilidad por sus acciones, limitando tanto la provocación directa como la agresión de alguno de sus aliados subordinados.” (Iguavita Duarte, 2011, pág. 28)

De este modo el nuevo orden geopolítico, como señala David Curotto, “no fue otra cosa que el equilibrio atómico entre los EE.UU. y la Unión Soviética, y se consolidó con la emergencia de dos pactos militares antagónicos: el de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949, bajo el liderazgo de Estados Unidos, y el Pacto de Varsovia en 1955, bajo el ala de la URSS.” (Curotto, 2005, pág. 328)

Este orden fue contenido en cierta medida, ejerciendo contrapeso, por instituciones como la ONU, aunque de manera limitada, pero sirviendo como medio de expresión de los países más débiles y dominados. “Ese esquema se basaba, entre otras cosas, en la voluntad de evitar un enfrentamiento que culminara en un holocausto mundial. La caída del Muro de Berlín en 1989 y la desintegración de la URSS en 1991, marcaron el fin de la era bipolar” (Curotto, 2005, pág. 329)

2.2. LA UNIPOLARIDAD

Tras la caída del muro de Berlín en 1989, y el posterior fin de la Unión Soviética, Estados Unidos queda como Estado hegemónico, ingresando en casi todos aquellos países, incluso los que otrora abrazaban el socialismo. La globalización, consolida la hegemonía estadounidense no

solo en el plano político, sino cultural, ideológico. Este nuevo orden se ve sustentado filosóficamente, por tesis como la de Francis Fukuyama, de “El fin de la Historia”, donde plantea que el sistema neoliberal, es «el punto final de la evolución ideológica de la humanidad», la «forma final de gobierno»” (Hueso Garcia, 1998, pág. 198) el último escalón del progreso.

Como afirmaba, con absoluta claridad, el estadounidense Henry Kissinger, “Estados Unidos goza de una preeminencia mundial que abarca desde lo militar a lo empresarial, de la ciencia a la tecnología, de la educación superior, a la cultura popular, y ejercita una ascendencia en paralelo alrededor del globo”. (Parraguez Kobek, 2007, pág. 228)

Algunos estudiosos del fenómeno consideran que la hegemonía estadounidense, se dio solo como un “momento unipolar”, que se desvanece al inicio del siglo XXI, al emerger nuevas potencias, pero sin lograr la envergadura del Estado norteamericano en todos los campos.

Otros consideran que el rol protagónico de los Estados Unidos, en el último siglo, se vio incrementado tras el atentado del once de setiembre de 2001, “iniciando una política tendiente al logro de sus intereses sustentada, principalmente, en base a su poder.” (Curotto, 2005, pág. 327) plasmada por ejemplo, en la invasión a Irak del 2003, “sin el referendo de la ONU y con la oposición a esta acción de parte de muchos otros países en todo el mundo.” (Lopez Villafane, 2005, pág. 31)

En este sentido, Alexander Dugin, considera que aún nos encontramos en el mundo unipolar, y la globalización es solo un eufemismo para esconder tal situación, en cuanto el Occidente globalizado tiene a Estados Unidos como su núcleo Así lo explica:

“Geopolíticamente supone la dominación estratégica de la Tierra por la hiperpotencia norteamericana, y el esfuerzo de Washington por organizar el equilibrio de poder en el planeta, de tal modo que pueda gobernar el mundo según sus propios intereses nacionales (imperialistas). Esto es negativo porque priva a otros estados y naciones de su soberanía real.” (Dugin, 2014)

David Curotto, otorga una visión general de la unipolaridad, definiendo esta situación como la que “un solo país decide y ordena todo en función de sus intereses y de sus prioridades.” (Curotto, 2005, pág. 329) Lo cual repercute en todos los aspectos de la vida de los demás países, que se ven subordinados e incluso, violentados, si ofrecen resistencia u oposición a los intereses del país hegemónico.

Por tanto, de todas las consecuencias de la unipolaridad, la consecuencia principal, sería la negación del “multilateralismo, es decir, la responsabilidad compartida”, en cuanto existe una súper-potencia, con la fuerza suficiente como para influir sobre los destinos de todos los demás Estados, “asignando mandatos comunes a todas las sociedades.” (Curotto, 2005, pág. 329)

En 1998, cuando era indiscutible el momento unipolar, de hegemonía estadounidense, Juan Mariategui, afirmaba que en el plano político la hegemonía estadounidense se ve plasmada en la institucionalización global de “el modelo de la democracia representativa, con instituciones autónomas, con equilibrio de poderes, por el respeto a los derechos humanos, por la defensa de un Estado de Derecho.” (Mariategui, 1998) Y respecto al plano económico, la implantación del modelo liberal (o neoliberal) pero con una peculiaridad: “el liberalismo que se aplica en el Hemisferio Norte no es el mismo que aquel que se impone en el Hemisferio Sur, a través del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial. Lo que equivale a medidas diferentes que tal vez se puedan resumir, en lo siguiente: “Haz lo que yo digo, pero no lo que yo hago.” (Mariategui, 1998)

En este mismo sentido, Claudio Mutti, el director de “Eurasia. Revista de Estudios Geopolíticos” señala que el “proyecto” estadounidense de hegemonía mundial, conjuga varios factores, entre ellos el militar “que consiste en el control global ejercido por medio de una red de bases militar desplazadas en puntos estratégicos”, el económico, donde según señala, “el trabajo y las riquezas de los pueblos son expropiadas a través de los mecanismos usurocráticos instalados en los EE.UU.” (Mutti, 2012)

A este punto, podemos afirmar, que la unipolaridad es multidimensional, por tanto la hegemonía, se proyecta no solo en lo político o económico, sino también en lo cultural, en la forma de vida de los pueblos (o individuos, en cuanto este es el sujeto histórico del liberalismo), en el camino del Tercer Mundo a lo que, bajo el criterio neoliberal, representa el primer mundo. En este punto, el rol de los medios de comunicación es crucial como señala el Dr. Juan Mariategui: “En lo cultural, se proyecta en los medios de difusión, en especial en la televisión, al ofrecer programas que uniformicen y divulguen un cierto tipo de cultura, la occidental” (Mariategui, 1998)

2.3. MULTIPOLARIDAD: ENTRE LO FACTICO Y LO TEÓRICO

El orden multipolar, rompe con la hegemonía de uno (unipolaridad) o dos (bipolaridad) Estados, en cuanto “Se basa en el principio del equilibrio de poder entre los Estados como factor importante para establecer el orden internacional, tratando de impedir por este mecanismo la preponderancia de uno de ellos sobre los demás.” (Curotto, 2005, pág. 328)

En la historia, el orden mundial multipolar, como antecedente de la teoría moderna “fue el imperante durante prácticamente todo el siglo XIX, desde el Congreso de Viena hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) que supuso el fracaso de la política de cooperación.” (Curotto, 2005, pág. 328)

Hoy existen opiniones divididas, sobre si ya nos encontramos en un sistema multipolar, si estamos en plena transición de la unipolaridad o la multipolaridad, incluso que la multipolaridad es un estado ideal de cosas en cuanto hoy vivimos en un sistema unipolar (como sostiene la escuela Euroasiática encabezada por el Dr. Alexander Dugin)

En el año 1979, el General (R) Edgardo Mercado Jarrín, vislumbraba que la institucionalización de un organismo mundial como la ONU, y “sus agencias especializadas y asociadas, que se yerguen como vías de poder organizado”, sería el paso de la bipolaridad a la multipolaridad, con “el surgimiento de nuevos poderes y... la caducidad definitiva del esquema de la guerra fría” (Mercado, 1979, pág. 161)

Esta predicción optimista, se derrumbaría cuando, al fin de la guerra fría, Estados Unidos, logra consolidarse como país hegemónico, si bien surgen las denominadas nuevas potencias, no han podido generar un contrapeso adecuado al poder estadounidense (especialmente en materia militar y económica).

Es así que en el plano teórico, y uno de sus más prolíficos exponentes de la escuela Euroasiática, Alexander Dugin, desde la que denomina la “Cuarta Teoría Política” considera a la teoría del mundo multipolar (teoría en cuanto afirma que lo que existe actualmente es un orden unipolar) como la única vía posible de romper con el control y la hegemonía estadounidense en todos los campos (hace mucho énfasis en el ámbito cultural-ideológico), por medio de “los grandes espacios”, los cuales serían “conjuntos de naciones, unidas por una civilización común y por unos intereses geopolíticos y geoestratégicos.” (Alsina Calves, 2014, pág. 193)

Cada uno de estos espacios contaría con “su sistema de valores propio, sin ningún prejuicio.” (Dugin, 2009)

Partiendo de esta visión, Claudio Mutti, señala que para desafiar la hegemonía estadounidense, se requiere de una potencia o de un bloque de potencias que cumplan los mismos requisitos que permitieron a Estados Unidos ubicarse en el lugar donde se encuentra, estos son: “dimensiones continentales, fuerza demográfica, desarrollo tecnológico e industrial, armamento atómico, prestigio cultural, sistema político fuerte, voluntad de potencia.” (Mutti, 2012) En este sentido considera, que solo la Unión Eurasiática y China pueden constituir el punto de apoyo de un bloque continental capaz de expulsar a los Estados Unidos de sus zonas de influencia. Así, concluye Claudio Mutti, “el orden multipolar es preferible al monopolarismo y al bipolarismo, porque garantiza mayor equidad en la distribución de la potencia geopolítica” (Mutti, 2012)

Siguiendo esa idea, junto a este bloque Eurasiático, debería emerger, señala, un bloque latinoamericano (teniendo como requisito la unidad continental), así “completaría el panorama del mundo multipolar, en el que Estados Unidos de América, en la hipótesis más favorable para ellos, volvería a ser exclusivamente una entidad política norteamericana.” (Mutti, 2012)

CONCLUSIONES:

PRIMERA: La geopolítica posee una relación directa con el fenómeno de la polaridad, en cuanto el modelo de orden mundial existente, y la distribución del poder internacional influye en las políticas de seguridad y defensa nacional.

SEGUNDA: No existe consenso en cuanto al “modelo” de orden polar existente, mas es visible la hegemonía estadounidense en materia política, económica y militar, lo cual podría llevarnos a afirmar que nos encontramos en un mundo unipolar.

TERCERA: Al emerger nuevas potencias como China, Rusia (que en la actualidad ha tomado un lugar importante en materia geopolítica, como en el caso del conflicto Sirio o el Ucraniano, sirviendo de contrapeso a EE.UU.), induce a pensar, a raíz de criterios de potencial económico, militar, y político, que es posible el tránsito de un mundo unipolar al bipolar o de manera más optimista al multipolar.

BIBLIOGRAFÍA

- ALSINA CALVES, J. (2014). La Cuarta teoría política. *La Razón Histórica*, n°27, 186-193.
- CAEN, C. (2007). *Antología de Geopolítica*. Lima: CAEN.
- CAIRO, H. (2012). La Geopolítica como “ciencia del Estado”:el mundo del general Haushofer. *Geopolítica(s) vol. 3*, 337-345.
- CHOMSKY, N. (1 de Febrero de 2001). *Las intenciones del tío Sam*. Recuperado el 12 de Marzo de 2015, de Biblioteca Digital CGT: <http://www.rebellion.org/docs/3257.pdf>
- CUROTTO, D. (2005). IMPACTO DE UN ORDEN MUNDIAL UNIPOLAR EN LAS POLÍTICAS DE DEFENSA DE LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO. *Revista de Marina N°4*, 327-341.
- DEUSTUA, A. (Mayo de 2005). *LA POLARIDAD EN EL SISTEMA INTERNACIONAL*. Recuperado el 12 de Marzo de 2015, de Contexto.org: <http://www.contexto.org/pdfs/POLARIDADadc.pdf>
- DUGIN, A. (29 de Marzo de 2009). Eurasia: La visión geopolítica de Alexander Dugin. En: <https://paginatransversal.wordpress.com/2012/11/27/eurasia-la-vision-geopolitica-de-alexander-dugin/>. (A. LATSA, Entrevistador)
- _____, A. (2012). *The Fourth Political Teory*. Londres: ARKTOS.
- _____, A. (29 de Diciembre de 2014). *Contra el mundo posmoderno*. Recuperado el 15 de Marzo de 2015, de La Cuarta Teoria Politica: <https://4tpes.wordpress.com/2014/12/29/contra-el-mundo-posmoderno/>
- HASS, R. N. (2008). LA ERA DE LA NO POLARIDAD Lo que seguirá al dominio de Estados Unidos. *Foreign affairs: Latinoamérica*, vol.8, n° 3, 66-78.
- HORMAZABAL S., Ricardo y CARREÑO L, Eduardo. (2006). INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. En *DOCUMENTOS APOYO DOCENTE N°*

14. Santiago de Chile: Departamento de Gobierno y Gestión Pública del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile.

HUESO GARCIA, V. (1998). FRANCIS FUKUYAMA: El fin de la Historia y el Último Hombre. Una visión optimista de la Historia. En VV.AA., *LAS IDEAS ESTRATÉGICAS PARA EL INICIO DEL TERCER MILENIO* (págs. 197-206). Instituto Español de Estudios Estratégicos.

IGUAVITA DUARTE, F. (2011). *En defensa de la multipolaridad: de la multipolaridad evidente de Klemens von Metternich a la multipolaridad difusa de Henry Kissinger*. Bogotá: UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO .

LOPEZ VILLAFANE, V. (2005). El mundo unipolar y las contradicciones y límites de la globalización. *CONfines No. 1/1*, 31-49.

MARIATEGUI, J. (1998). LA OTÁN EN EL MUNDO MULTIPOLAR DE LOS AÑOS NOVENTA. *Revista Peruana de Polemología*.
Disponible en:
<http://www.oocities.org/polemol/rev/en98/OTANmultip.html#pie>.

MERCADO, E. (1979). *Política y Estrategia en la Guerra de Chile*. Lima.

MUTTI, C. (16 de Abril de 2012). TEORÍA DE UN MUNDO MULTIPOLAR. *EURASIA, Revista de Estudios Geopolíticos*.
Disponible en: <http://www.eurasia-rivista.org/teoria-de-un-mundo-multipolar/14966/>. (N. SPERANSKAJA, Entrevistador)

OBSERVATORIO AUSTRAL DE GEOPOLÍTICA. (21 de Setiembre de 2009). *LEXIKON: GEOPOLÍTICA XXI*. Recuperado el 12 de Marzo de 2015, de GEOPOLÍTICA XXI:
<https://geopoliticaxxi.wordpress.com/lexikon/>

PARRAGUEZ KOBOK, M. L. (2007). El vuelo de los halcones: La Globalización Neoconservadora Estadounidense. En J. L. OROZO, *¿Hacia una globalización totalitaria?* (págs. 225-246). México D.F.: UNAM.

- PEREIRA C., Juan y NEILA H., Jose Luis. (2001). LA HISTORIA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES COMO DISCIPLINA CIENTIFICA. En J. P. (coord), *Historia de las Relaciones Internacionales contemporaneas* (págs. 3-21). Ariel Historia.
- RUBIO Plo, A. R. (2004). CIEN AÑOS DE LA GEOPOLÍTICA DE MACKINDER. (C. S. Nacional, Ed.) *Boletín de Información (Ministerio de Defensa de España) N° 283*.
- SODUPE, K. (2002). *La estructura de poder del sistema internacional: el final de la Segunda Guerra Mundial a la posguerra fría*. Fundamentos.
- VALDÉS, J. L. (2004). *ESTADOS UNIDOS: Intervencion y poder mesianico*. Mexico: Universidad Nacional Autonoma de Mexico.